

MIRYAM DE LA CONCEPCIÓN GONZÁLEZ-RABANAL
JUAN ANTONIO MOLINER GONZÁLEZ
(Directores)

**SEGURIDAD, CONTROL DE FRONTERAS Y
DERECHOS HUMANOS.
GESTIÓN PÚBLICA DE LAS CRISIS SOCIALES**

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal). Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 917021970/932720407.

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial
Para mayor información, véase www.dykinson.com/quienes_somos

© Copyright by
Los autores
Madrid

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid
Teléfono (+34) 91 544 28 46 - (+34) 91 544 28 69
e-mail: info@dykinson.com
<http://www.dykinson.es>
<http://www.dykinson.com>

ISBN: 978-84-1122-689-9
Depósito Legal: M-164-2023

ISBN electrónico: 978-84-1122-690-5

Maquetación:
german.balaguer@gmail.com

PRESENTACIÓN

Los recientes acontecimientos de la invasión de Ucrania por parte de Rusia han puesto de dramática actualidad todo lo relativo a la gestión de crisis y al papel de las distintas instancias y organizaciones nacionales, internacionales o supranacionales en su solución. Pero no es éste el único ni principal motivo que nos ha llevado a concebir la presente obra. Hemos creído que el estudio de las crisis y de sus soluciones debía abordarse desde una perspectiva interdisciplinar y ello porque los factores que las provocan, además de las dimensiones que revisten, son cada vez más complejas y poliédricas, por lo que hemos entendido que un análisis serio de esta materia debería concitar la presencia de auténticos expertos. Esta cuestión no es sencilla y de ahí el cierto retraso por el que ha pasado la idea hasta cristalizar en una obra lo suficientemente seria y rigurosa como para tratar de convertirse en un referente en el mundo académico para el estudio de las crisis y de sus efectos.

Como se ha señalado, la multiplicidad de modalidades que revisten las crisis revela que sus causas son muy diversas, como lo son sus manifestaciones, dimensiones e intereses involucrados. Ello, unido al hecho de que el dramatismo asociado a las crisis que desencadenan conflictos bélicos es, con diferencia, el más grave de todos porque provoca la pérdida de muchas vidas humanas que poco o nada han tenido que ver con el desencadenamiento de las mismas, nos ha llevado a contemplar como contenido nuclear de la obra el estudio de las crisis que afectan a valores fundamentales para el ser humano y su integridad, aunque somos conscientes de que también podrían haberse abordado en ella otros aspectos como las crisis económicas, en ocasiones también dramáticas (recuérdese el suicidio de muchas personas ante el crack de 1929 por haber perdido toda su fortuna, o el gran deterioro de las condiciones de vida de millones de personas tras la más reciente crisis de 2008), o las que ponen en peligro el medio ambiente y, por consiguiente, la propia pervivencia del ser humano en la tierra.

Los esfuerzos de reflexión de la obra que nos ocupa, *Seguridad, Control de Fronteras y Derechos Humanos. Gestión Pública de las crisis sociales*, se refieren a las crisis en cuanto que amenazas a los valores fundamentales y a los derechos humanos, así como a las estructuras básicas y normas de un sistema, que se producen de forma urgente, en el seno de circunstancias inciertas y que precisan la adopción de decisiones “críticas”.

De la mano de reconocidos expertos en la materia y una vez explicados los factores que pueden desencadenar una crisis, sus características y manifestaciones, así como su manejo en el marco de la gestión de conflictos y los retos a la que la misma se enfrenta en el futuro más inmediato, se explican con rigor y detalle los mecanismos de solución a los que se puede acudir en el ámbito de la Unión Europea, de la OTAN, de Naciones Unidas y de nuestro propio país, España.

El análisis de la gestión de las crisis no puede entenderse sin una referencia al carácter híbrido de las mismas, que ha dado lugar a una nueva forma de gestionar mucho más sutil, pero no por ello menos lesiva, que genera lo que la doctrina ha denominado *zonas grises*.

No hay que olvidar que la incertidumbre inherente a las crisis se manifiesta no solo en lo relativo a las causas que las desencadenan, sino también a las herramientas e instrumentos que las agravan, pudiendo llegar a provocar grandes conflictos para la humanidad. De ahí la importancia de analizar cómo se comunican las crisis y cómo una mala transmisión de información acerca de las mismas a la ciudadanía puede dar sensación de caos y desconcierto y puede erigirse en una nueva crisis o, por el contrario, haciendo uso de lo que se ha venido en denominar “efecto CNN”, contribuir a que la ciudadanía piense que la crisis ha desaparecido o, lo que es aún más grave, que nunca ha existido.

Los medios que actualmente están al servicio de los responsables de la gestión de crisis se han diversificado de forma notoria y, por ello, requieren nuevos modos de trasladar la información. Lo hemos visto en crisis recientes y lo seguiremos viendo en el futuro: una buena comunicación es esencial no solo para controlar la propia evolución de los acontecimientos, sino para gestionar la reacción de muchos de los actores que de forma directa o indirecta pueden influir en su desarrollo (autoridades, responsables, adversarios, opinión pública...).

En el libro se ha querido también hacer referencia a dos tipos de crisis que recientemente nos han golpeado de forma virulenta y generalizada: por un lado, la derivada de la pandemia desencadenada en 2019, es decir, una crisis sanitaria sin precedentes que ha puesto en entredicho los sistemas sanitarios de muchos países, sus mecanismos de control frente a la propagación de enfermedades altamente contagiosas en tiempo récord y el papel de las instituciones sanitarias internacionales en lo que se refiere, especialmente, a su papel de garantes de la salud a nivel mundial. Merrill Singer (antropólogo médico estadounidense) ha acuñado el concepto de *sindemia* para referirse a este nuevo fenómeno generado por el COVID-19, que revela las interacciones biológicas y sociales importantes para el pronóstico, tratamiento y la política de salud, poniendo de relieve que la lucha contra el virus ha de hacerse desde un enfoque no sólo biológico, sino social, sobrepasando el concepto tradicional de pandemia, que es definida por la Organización Mundial de la Salud como una propagación mundial de una nueva enfermedad. Por otro, las crisis migratorias que, aunque han estado presentes a lo largo de casi todo el siglo pasado, han recobrado protagonismo tras el conflicto de Siria con más de 5.6 millones de refugiados y 6.2 millones de desplazados, o la guerra entre Ucrania y

Rusia, que ha provocado la salida de más de 7 millones de personas en el momento de escribir estas líneas (julio 2022).

Dada la importancia que las crisis tienen para el desarrollo de la humanidad en circunstancias de normal convivencia y de respeto a los derechos humanos y la multiplicidad de ataques que los mismos pueden sufrir en una sociedad cada vez más globalizada y relacionada, es importante conocer con detalle cuáles son las herramientas con las que la comunidad internacional cuenta para hacer frente a ellas y recuperar el estado de la convivencia y los valores previos a su estallido. Es interesante que los ciudadanos sepan que en España disponemos de una Estrategia de Seguridad Nacional y que conozcan cuáles son sus características, sus amenazas, riesgos y desafíos; que estén familiarizados con las estructuras de la Unión Europea como actor relevante de la gestión de las crisis internacionales y cómo se articula el complejo engranaje de sus actuaciones, o de cuáles son los procedimientos e instrumentos con los que cuenta para responder con un enfoque integral a las crisis en el marco de su acción exterior. También lo es que dispongan de información relevante acerca de los recursos y los mecanismos de actuación de la Alianza Atlántica, que ha salido fuertemente revitalizada después de su reciente cumbre celebrada en Madrid los días 29 y 30 de junio pasado, y del nuevo escenario geoestratégico que se ha perfilado al finalizar la misma, en el que China cobra un protagonismo especial y en el que se reconocen los nuevos dominios ciber, cognitivo y espacial.

Finalmente, el análisis de la gestión de las crisis debe contemplar el papel de Naciones Unidas para garantizar, prevenir y eliminar las amenazas a la paz derivadas de las crisis y explicar cómo actúa esta Organización para gestionar de la mejor manera posible las crisis humanitarias, las catástrofes y los desastres que afectan a la vida, la salud y la seguridad de las personas en un mundo cada vez más convulso y en un entorno volátil, incierto, complejo y ambiguo como el que nos ha tocado vivir.

Por eso, ponemos en manos del lector interesado por estos temas una obra con la que confiamos disfrute y aprenda las cuestiones más relevantes y novedosas en relación a las crisis, sus motivos, manifestaciones y herramientas para poder gestionarlas y evitar, en la medida de lo posible, que desemboquen en conflictos armados.

Los coordinadores

En Madrid a 27 de julio de 2022